



ΟΙΚΟΥΜΕΝΙΚΟΝ ΠΑΤΡΙΑΡΧΕΙΟΝ

Ἱερά Μητρόπολις Μπουένος Ἀϊρες καὶ Νοτίου Ἀμερικῆς

Lerma 260. C1414AZF CABA. Argentina. Τηλ. +54 11 45085402-04. [www.ortodoxia.com.ar](http://www.ortodoxia.com.ar)

## HOMILIA

### DE LOS SANTOS Y TEOFOROS PADRES DEL IV CONCILIO ECUMENICO

*Por el Arzobispo Metropolitano Iosif de Buenos Aires*

La Iglesia recuerda hoy a los 630 teóforos padres que participaron en el IV Concilio Ecuménico de Calcedonia en el año 451. Este Sínodo es de capital importancia para la doctrina dogmática del cristianismo universal -tanto ortodoxa como católica- pues a través de éste se resolvió de una manera precisa, clara y absoluta la problemática del Monofisismo.

Como nos explica la Prof. Lialiou, este domingo debe ser considerado también una continuación del Sexto Domingo después de Pascua, que está dedicado a la memoria de los 318 Santos Padres del I Sínodo Ecuménico, en el que también se incluye el lunes, porque uno es el Símbolo de la Fe, la confesión bautismal. La Iglesia hoy, casi después de dos meses, y nos recuerda la memoria de los Santos Padres de Calcedonia, donde, sin embargo, incluye himnológicamente a los Padres de los cuatro Concilios Ecuménicos (III-VI), junto con el Quinisexto de 681, ya que en la himnología de la fiesta de hoy incorpora el primer canon del Pentecostés, con referencias a todos los herejes anteriores que entendieron mal la interpretación del misterio de la Encarnación del Verbo de Dios, corrompiendo así la enseñanza del misterio de la Economía Divina desde la creación del mundo y la manifestación del Logos desde el antiguo hasta el nuevo Israel.

En aquellos tiempos el archimandrita Eutique, a causa de la terminante y casi absoluta diferenciación y distinción de las dos naturalezas de Cristo realizadas por Nestorio, presenta en la escena teológica otra problemática: el rol de la naturaleza humana, la cual asume el Logos, y su lugar en su persona después de su unión con la naturaleza divina.

Eutique niega la tesis soteriológica de los ortodoxos que indica que la naturaleza humana completa y perfecta que asume el Logos es el argumento básico para comprender la curación-redención de toda la humanidad. Este evento soteriológico-terapéutico necesariamente presupone la **unión real** y substancial de las dos naturalezas en la en-hipóstasis del Logos de Dios. Eutique, por su parte, no desconoce la unión de las dos naturalezas, pero según éste el evento sobrepasa la mezcla física y la unión substancial. Consecuentemente la naturaleza humana deja de existir, es absorbida por la divina y así desaparece.

Para este clérigo y sus subsiguientes seguidores existen dos naturalezas antes de la unión hipostática, luego de ésta, sólo una, la del Logos encarnado. La consecuencia de esta teoría es abolir la existencia de ambas naturalezas en la persona del Logos coexistentes de manera autónoma y perfecta, ***sin mezcla ni confusión***. La absorción de la naturaleza humana por la divina significa lisa y llanamente la pérdida de la alteridad que existe entre el creado y el Increado, una alteridad indisoluble ontológicamente y que permite a la naturaleza humana y caída participar “hipostáticamente” -y luego por la gracia- de la increada y así perfeccionarse de acuerdo a la unión entre éstas.

Los padres de Calcedonia intentan esclarecer la doctrina sobre la persona de Cristo en contra de las corrientes apolinaristas, nestorianas y monofisitas. En primer lugar subrayan de manera preclara que la persona de Jesucristo es ***Una y la Misma, perfecto Él Mismo tanto en la divinidad como en la humanidad, Dios verdadero y hombre verdadero, Él Mismo de alma racional y cuerpo, consubstancial al Padre de acuerdo a la Divinidad y a nosotros de acuerdo a la humanidad, igual a nosotros en todo menos en el pecado, nacido antes de los siglos del Padre de acuerdo a la divinidad y llegada la plenitud de los tiempos nacido según la carne de María la Virgen, Uno y el mismo, reconocido en dos naturalezas, sin mezcla, sin confusión, sin división ni separación, de ninguna manera siendo eliminada la diferencia de las naturalezas por la unión, mas bien siendo salvaguardado lo que es propia a cada una, y en una sola persona e hipóstasis siendo confluida, no en dos partido ni dividido en dos personas, sino siendo Uno y el Mismo, el Dios-Logos, Señor nuestro Jesucristo.***

Asimismo, en la lectura del Evangelio de hoy Cristo habla no solo a sus discípulos, sino a todo el mundo que se había reunido y a quien se dirigió en el Sermón de la Montaña por lo que les confía la tarea de construir personas, como una tarea común y no individual, como una obra de testimonio de la revelación de la Palabra al mundo, del Misterio de la Economía Divina, según lo registrado por los Profetas, por lo que dice: “no penseis que vine a abolir la ley y los profetas: no vine a abolir, vine a dar cumplimiento” Esta frase -nuevamente de acuerdo a la Prof. Lialiou- es de importancia primordial en el pasaje evangélico de hoy, porque los cuatro Concilios Ecuménicos (III-VI) afirman el camino de la revelación, de todas las Epifanías del Único Hijo y Palabra de Dios y Padre, según el testimonio de los Profetas, de los Apóstoles y que se revela espiritualmente en la Iglesia, en una única unidad del antiguo y el nuevo Israel y el mundo entero. Después de todo, uno de los temas de los que se desviaron todos los herejes fue el testimonio del **dobles nacimiento** del Hijo, el primero del Padre y el segundo en los últimos días del Espíritu Santo y María la Virgen “para nosotros y para nuestra salvación”

De esta manera los Padres definen la persona de Jesucristo que, de todas maneras, permanece un Misterio: misterio de la dualidad en la Unidad, y de unidad en la dualidad. Se anula toda teoría que atente contra la **personalidad crística única**, tal cual como los Padres la aprendieron por las enseñanzas de sus antecesores: la comunidad eclesial en su conciencia actualiza las revelaciones a través de los portadores de la teología. En esta naturalidad -propia de la Tradición ortodoxa- se revela Dios y se salvaguarda la Verdad.